

Título de la entrevista:**DON ENRIQUE CAMPOS PEDRAJA: EJEMPLO DE EMPRENDIMIENTO Y EMPRESA FAMILIAR****Seudónimo:****Campos****Perfil profesional del entrevistado: Don Enrique Campos Pedraja**

Originario de La Habana (Cuba), donde nace en 1932, en el seno de una familia humilde y con escasas oportunidades. Pronto se traslada a vivir a España, donde inicia su formación académica a caballo entre la Escuela de Altos Estudios Mercantiles de Bilbao y la Universidad Complutense de Madrid. Son, sobre todo, su tenacidad y su capacidad de trabajo las que le permiten alcanzar el grado de Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales, así como el reconocimiento como Auditor de Cuentas. Su carácter inquieto y emprendedor le llevan a lograr un nuevo hito en su carrera profesional: la constitución en 1957 de la sociedad "Tecnisa Campos, S.A.", empresa especializada en el sector de la asesoría, la consultoría y la auditoría, ámbitos absolutamente desconocidos e inexplorados hasta entonces en Cantabria. Es uno de los fundadores de la Asociación Española de Asesores Fiscales (AEDAF) y de la Asociación Centro Montañés de Investigación y Desarrollo Empresarial (CEMIDE). Fue Presidente-Decano del Ilustre Colegio de Economistas de Cantabria hasta 2013 y, entre otras distinciones, ha recibido la Medalla de Plata del Gobierno de Cantabria, el Galardón a la Trayectoria Profesional de la Gaceta de los Negocios y el Premio a la Trayectoria Profesional de la Revista Actualidad Económica.

Historia de la Empresa: Enrique Campos & Auditores, S.L.P.

Dentro de las actividades desarrolladas desde 1957 por "Tecnisa Campos, S.A.", Don Enrique Campos Pedraja funda en 1985 la sociedad "Enrique Campos & Auditores S.L.P.", a través de la cual da personalidad jurídica a su labor como ejerciente a título individual. Esta empresa nace con la vocación de ofrecer servicios profesionales de la más alta calidad y el compromiso de contribuir al éxito de sus clientes, aportando servicios integrales a la medida de sus necesidades que favorezcan el establecimiento de vínculos firmes y permanentes.

Esta empresa comienza su andadura en un pequeño local en la calle Lealtad Nº 14 (Santander), dedicándose principalmente al asesoramiento fiscal y a la auditoría de cuentas. En la actualidad, la sede central ocupa 900 metros cuadrados en pleno centro de la ciudad, frente al Ayuntamiento, con oficinas en Laredo y Torrelavega, así como en Madrid. Forma parte del Grupo de empresas "Enrique Campos Auditores-Consultores", que cuenta con un equipo integrado por 54 profesionales, de los cuales el 60% son mujeres. Sus actividades cubren también el ámbito del asesoramiento contable, laboral y jurídico, ayudando a otras empresas a reestructurarse y a internacionalizarse. Es miembro de Urbach Hacker Young International Limited, sociedad del Reino Unido, y forma parte de la Red Internacional UHY de firmas independientes de auditoría y consultoría, a la que se han adherido hace dos años.

"Enrique Campos & Auditores, S.L.P." tiene en este momento empleadas a 24 personas, de las cuales el 80% son auditores de cuentas inscritos en el Registro Oficial de Auditores de Cuentas (ROAC) que trabajan revisando y verificando la información financiera de empresas de ámbito nacional e internacional. Existe un equipo de auditoría especializado en Fundaciones, Asociaciones y Empresas sin ánimo de lucro, del que, según nos cuentan, se sienten muy orgullosos. La media de edad del equipo es de 38 años, por lo que es una plantilla joven pero con experiencia, siendo una de las claves del éxito el compromiso, la cooperación y una alta formación, mucho más allá de lo que obligan las normas.

La entrevista

Es una tarde de primavera en el mes de abril cuando Don Enrique Campos Pedraja y Ana Isabel Campos Echevarría nos reciben en sus oficinas de "Enrique Campos & Auditores, S.L.P.". El tiempo frío, motivado por el viento del nordeste propio de la época, contrasta con el cálido recibimiento de estas dos personas, que son padre e hija. Esta sociedad de auditoría, inscrita en el Registro Oficial de Auditores de Cuentas (ROAC) con el número S-0188, tiene su domicilio en la Avenida Calvo Sotelo Nº 6, en un edificio emblemático frente al Ayuntamiento de Santander, en pleno centro de la ciudad. Después de saludarnos, nos enseñan las instalaciones de la empresa, que parecen un laberinto de pasillos, fruto de las sucesivas ampliaciones llevadas a cabo con el crecimiento del negocio, y con los suelos casi vencidos por los grandes archivos de papeles de trabajo conservados año tras año. Durante el recorrido, nos encontramos con gente muy amable, que no duda en ofrecerse para colaborar en la entrevista y contarnos sus propias vivencias y anécdotas durante sus años de trabajo en el despacho. Dos cosas nos llaman especialmente la atención: la colección de máquinas de escribir antiguas ubicadas en diferentes lugares y las numerosas reproducciones de barcos, pasión que a Don Enrique le hace recordar a su padre, quien elaboró muchos de ellos a base de palos de helado y de "chupa-chups". Todas estas sensaciones ayudan a que la entrevista fluya de un modo muy distendido. A pesar de haber preparado un guión previo, es imposible dejar de escuchar multitud de anécdotas y no perder la noción del tiempo, en un entorno de innumerables detalles que abarrotan el despacho de recuerdos y de logros profesionales que Don Enrique siempre ha compartido con su hija.



Pregunta:

Don Enrique, estudió usted Intendente Mercantil en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles de Bilbao, es Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales, además de ser Auditor de Cuentas, impulsor del Centro Montañés de Investigación y Desarrollo Empresarial (CEMIDE) y de la Asociación Española de Asesores Fiscales. Estos son sólo algunos de los logros que ha ido alcanzando a lo largo de su carrera académica y profesional. ¿Cómo se cosecha un currículum tan brillante con las dificultades que había en la época para estudiar?

Respuesta:

Con perseverancia, constancia, sacrificio y mucha inquietud, la cual todavía conservo. Me gusta estar pensando siempre en cosas nuevas. Provengo de una familia muy humilde y por aquella época, los que no teníamos posibilidades económicas de poder estudiar una carrera no tenía sentido que estudiásemos el Bachillerato, ya que estaba enlazado a estudiar una titulación y no teníamos medios para llegar más allá en los estudios. Debía trabajar para ayudar a la familia. Sin embargo, empecé a estudiar en la Escuela de Comercio, donde hice Perito Mercantil y, más adelante, profesor e Intendente Mercantil. A los 17 años empecé a trabajar en Basmont, Básculas Montaña, al tiempo que continuaba con mis estudios. Allí ideé un sistema de bonos que eran premiados con el sorteo de la Once; el ganador conseguía entre 50 y 100 pesetas, y al que no le tocara el premio podía descontar el precio del boleto de sus compras. A Basmont le siguieron Astilleros del Atlántico y CESTE, e incluso profesor impartiendo clases particulares en mi casa al tiempo que viajaba en tren a Bilbao para examinarme de la carrera. Siempre he sido una persona muy propensa a promover y efectuar cambios, lo cual me ha ayudado a conseguir lo que me proponía.

Pregunta:

De todos los logros conseguidos a lo largo de su vida, ¿de cuál se siente más orgulloso?

Respuesta:

No me siento más orgulloso de ninguno en particular, ya que todos han sido fruto de mucho esfuerzo y trabajo duro. Mi orgullo es hacer las cosas bien, la satisfacción que da el trabajo bien hecho. Sin embargo, recuerdo con especial emoción la concesión en 2006 de la Medalla de Plata del Gobierno de Cantabria por los servicios prestados a favor de los intereses generales de la Comunidad.

Pregunta:

La empresa que usted fundó es una de las pioneras tanto a nivel regional como nacional en el ámbito de la contabilidad, la auditoría y la asesoría. Suponemos que los comienzos fueron difíciles. ¿En algún momento se planteó abandonar la idea de crear en Cantabria una empresa como ésta?

Respuesta:

Recuerdo que cuando comencé hice una campaña publicitaria para darme a conocer. Cogí el listín telefónico y envié más de 2.000 cartas, hasta que me contestó una empresa de publicidad diciéndome que la mía era la peor campaña publicitaria que habían visto nunca. Nadie más me contestó. Posteriormente nos publicitamos con diapositivas en los cines. Con esto quiero decir que los comienzos fueron duros, pero nunca se me pasó por la cabeza abandonar, ya que siempre he sido un apasionado de esta materia, aunque en el fondo me siento más contable que auditor. Yo tenía familia en Cuba, en donde estaban mucho más avanzados en cuestiones de contabilidad debido a la proximidad con Estados Unidos. De allí me mandaban los libros que yo estudiaba y los que hicieron que me gustará aún más el campo de la auditoría.



Pregunta:

¿Qué siente Don Enrique cuando, estando en su despacho rodeado de más de 50 empleados y compañeros, echa la vista atrás y rememora los duros comienzos que tuvo que afrontar?

Respuesta:

Siento orgullo y mucha satisfacción de haber hecho las cosas bien. Satisfacción del deber cumplido, porque no siempre salen las cosas como uno quiere... siempre surgen problemas. Sinceramente, me emociono viendo la evolución a lo largo de todos estos años, ya que hay gente mayor que ha evolucionado conmigo, hemos crecido juntos.

Pregunta:

¿Cree usted que ha cambiado mucho la función y el trabajo del auditor de cuentas con el paso de los años?

Respuesta:

A lo largo de mi carrera profesional he vivido la evolución de la auditoría y los cambios que se han llevado a cabo. Sin embargo, la función es la misma, aunque es cierto que el trabajo está mucho más regulado, lo que hace que la forma de trabajar sea distinta.

Pregunta:

¿Cómo entendió usted en su momento que su hija, Ana Campos, decidiera seguir sus mismos pasos, en un tiempo en el que la figura del hombre dominaba este ámbito profesional?

Respuesta:

En ningún momento nadie pensó si ella era una mujer o un hombre. Ella era ella, la continuidad de la empresa.

Pregunta:

¿Qué le dijo a su hija el día que la dejó al frente de la empresa?

Respuesta:

Ese momento aún no ha llegado y espero que no llegue nunca. De hecho, mi deseo es volver otra vez a la oficina a las 9 de la mañana. Aquí sigo sintiéndome al frente del despacho, ya que he tenido que enfrentarme a muchos problemas y contratiempos que me siguen preocupando. A pesar de que Ana lleva casi 33 años en la oficina, sigo viéndola como cuando era una niña.

Pregunta:

Ana, siendo su padre una figura tan relevante en el ámbito de la contabilidad, la auditoría y la asesoría, ¿tuvo siempre claro que quería seguir sus pasos o fue su padre el que le inculcó esa vocación?

Respuesta:

Cuando comencé a estudiar la Licenciatura en Bilbao no sabía ni siquiera lo que era un Censor de Cuentas. Siempre di por hecho que iba a dedicarme a esto, nunca se me pasó por la cabeza hacer otra cosa, fue pura inercia. Quizás las circunstancias me llevaron a ello y las dificultades que tuvo que superar mi padre hicieron que me volcara más en el negocio. Sin embargo, he tenido la suerte de que siempre me ha gustado. Me gusta la contabilidad, la veo fácil y lógica, todos hacemos contabilidad en nuestro día a día.

Pregunta:

Años después de haber tomado la decisión de seguir el camino que comenzó su padre, ¿cómo afronta el hecho de estar al frente de un despacho con tanta solera y relevancia en este ámbito?

Respuesta:

Nunca he sentido estar sola al frente del despacho. En la oficina, que es como todos llamamos a la empresa, siempre hemos sido un gran equipo. Mi padre siempre escucha las opiniones de los demás, y yo, que siempre lo he vivido así, continúo haciéndolo. Sin embargo, fuera de la oficina intento desconectar y no hablar de trabajo, creo que no es bueno ni para mí ni para los que me rodean.

Pregunta:

Imaginamos que en la época en la que se registró como auditora de cuentas no habría muchas mujeres aún en este mundo. De hecho, es usted la primera mujer Censor Jurado de Cuentas en España. ¿Se encontró en el camino con mayores dificultades que el resto de sus colegas hombres?

Respuesta:

Es verdad que no había ninguna mujer. En mis comienzos en la oficina, cuando salía a visitar alguna empresa con compañeros, suponían que yo era la secretaria. Pero nunca me encontré con más dificultades que los demás, al contrario, me sentía mimada y me han tratado muy bien, ya que siempre me he encontrado con gente respetuosa. En aquella época no había muchos Censores en Cantabria, por lo que nos conocíamos todos, éramos como una pequeña familia.

Pregunta:

Desde sus inicios hasta ahora, ¿considera que se ha incrementado lo suficiente el número de mujeres que ocupan cargos directivos de relevancia, o queda aún camino por recorrer para equilibrar la balanza?

Respuesta:

Sinceramente, nunca me he parado a analizar este aspecto, ya que me es indiferente que haya más mujeres u hombres directivos. Lo verdaderamente importante es que haya buenos profesionales.

Pregunta:

Como sociedad de auditoría de naturaleza familiar, ¿cómo se afronta la dura competencia con las Big-4, tanto a nivel de honorarios como a nivel de cuota de mercado? ¿Es fácil para una empresa de este tipo su expansión a nivel nacional?

Respuesta:

Hacemos lo que podemos. Competir en honorarios es muy difícil, sobre todo con las grandes sociedades de auditoría. La auditoría, en la actualidad, no es algo rentable en sí mismo. Si lo quieres hacer bien, implica mucho capital humano cualificado y conlleva mucho riesgo, pero esto las empresas auditadas no lo valoran, por lo que no están dispuestas a pagar lo que realmente vale. Para muchas empresas obligadas a auditarse la auditoría la conciben como un trámite más, incluso como una tasa o un impuesto. Nuestra manera de afrontar esta situación es trabajando con calidad, ya que no sirve de nada quejarse. Hay que tomar las medidas que cada uno tenga a su alcance desde la filosofía del trabajo bien hecho, ya que al ser una empresa mucho más pequeña que las Big-4 asumimos más riesgo. Nos hemos unido a una red internacional de auditoría, "UHY Internacional", con más de 7.100 profesionales por todo el mundo, repartidos en más de 270 oficinas en 87 países, lo que nos ayuda a imprimirle a la firma un carácter más internacional y a "competir" con las Big-4.

Pregunta:

En su despacho, prácticamente la totalidad de las personas que se han presentado al examen de acceso al ROAC lo han superado con éxito. ¿Cuáles son las claves para lograrlo y de qué modo se implica la propia empresa para la preparación de este examen?

Respuesta:

La clave no es otra que la formación adecuada. En el despacho siempre se ha inculcado la formación continua y el reciclaje profesional, ya que si nos gusta hacer las cosas bien no queda otra que estudiar y actualizarse constantemente. Hacemos muchos cursos externos, pero también internos, de tal modo que nos distribuimos material de estudio por grupos de trabajo, ayudándonos entre todos a la vez que "hacemos piña".

Pregunta:

Hoy en día, que tantos jóvenes titulados universitarios con una buena formación académica están intentando acceder al mercado laboral, ¿qué cualidades y puntos diferenciadores busca su empresa a la hora de seleccionar a un candidato?

Respuesta:

Las cualidades que los candidatos deben reunir están recogidas en nuestro Manual de Control de Calidad Interno. Aparte de tener los estudios adecuados para esta profesión y desenvolverse en entornos informatizados, conocimientos de idiomas, disponibilidad para viajar, etc. deben reunir una serie de valores primordiales, como la integridad, la rectitud, la honestidad y la capacidad de trabajar en equipo. Los jóvenes que se inician con nosotros tienen una buena visión, pero muy teórica. Espero que cambie esta metodología porque no es nada práctica, viven un poco a espaldas a la realidad empresarial.

Pregunta:

¿Qué relación tiene su empresa con la Universidad? ¿Cree que se debería mejorar la relación Universidad-Empresa?

Respuesta:

Aunque no tenemos demasiada relación con la Universidad, la que hay es muy buena. Siempre estamos dispuestos si necesitan algo de nosotros. En mi caso, en particular, estoy encantada de ayudar a los estudiantes cuando vienen a entrevistarme o para realizar algún Trabajo Fin de Grado. También colaboramos con el Centro de Orientación e Información de Empleo de la Universidad y con el Colegio de Economistas, además de con diversos programas de emprendimiento.